

Entre el fuego y la esperanza

"Aunque no vengo preparado / debo decir en esta ocasión / con trascendencia de suspiro... desayunado con banderas / mi voz oliendo a mar y sol: que nadie quede sin oír / el nacimiento de mi voz..."

No pude estar en el homenaje que te brindaron recientemente en la capital y en la casona de los inmortales hombres de letras; como siempre, no anunciaste nada, a pesar de las continuas conversaciones, es tu madera de profunda raíz en la modestia Raúl Mercado Castro, poeta, la que te hace silencioso. Sin embargo, han pasado once años y aún Iquique recuerda tu voz tranquila y rotunda en secretos existenciales, cuando en la Sala "Manuel Guerrero" del Colegio de Profesores, fuiste invitado nuestro; tu conferencia "Neruda en la memoria de un amigo, poeta y periodista" aún es recordada por los pasajes de fraternidad profundo que compartiste con Pablo. Los versos con que he iniciado este recuerdo, por supuesto que no los escribiste para la reciente ocasión en que todos dijeron que lo mereces todo, por tu obra marcada a fuego de resistencia existencial y de esperanza en la liberación de la criatura humana. Eres uno de los grandes que ha llegado a la cima del controvertido respeto que se obtiene cuando se tiene consecuencia de utopía convertida en paciente ideario en construcción. Ya estás en el umbral de los que sin fanfarrias son reconocidos como especiales amigos de Neruda. Y aunque no figures en directorios de fundaciones, gran parte de la palabra nerudiana, de sus infinitos recados y la impaciencia del tiempo que debía

cumplirse, sobreviven en tí. Estos dos años en que se recordará a Pablo, ojalá que te siguen como es debido, que te inviten y prueben de tu tranquila palabra, pero encendida en el riesgo de ser ese múltiple ser que ha recorrido todos los caminos azarosos, sin estridencias, sin alardes de divo.

"A mis amigos y enemigos / que no me aplaudan ni me silben...", Dios en el poema invocado en este recuento tuyo. Te basta la conciencia clara, el corazón abierto, el ojo libre para las vicisitudes de nuestro pueblo; no en vano has escrito: "aprieto la garganta del silencio / por si pudiera perturbar y herirme..." (El día oculto); como Pablo, has tenido esa hebra de continuidad comprometida que no se sumerge, cuando los días del país fueron crueles y grises y los hermanos se desperdigan por el planeta. Pocos, como tú pueden decir y escribir: "guardamos algo que no está en las estadísticas / ni aparece en los cables ni en la radio...". Pocos, muy pocos pueden agregar: "... (guardamos) este deseo de mirarnos un día limpiamente a los ojos / de abrazarnos en medio de la calle o dela iglesia..." (de "Guitarra en el microbús").

Y a la gigantesca tarea de acercar a los poetas pobres, emergentes, iniciantes, olvidados, con la verde tinta de Pablo en tus más de cien números de "La Hoja Verde", te recordaré un signo que en tu obra, quizás pocos han descubierto: la alegría, la plena, vital, alegría de quien sabe que el camino del hombre libre de todos modos se cumplirá. Y no importa el calendario ni la guerra, ni el contubernio, ni la hipócrita y paulatina concesión en democracia.



Alberto Carrizo
Poeta

Te lo digo en septiembre, cuando la primavera pareciera que es sólo patrimonio de los jóvenes, cuando la madurez, tiene los mejores racimos y el mejor saber. Escribes: "...Hoy es el aniversario de la vida", y lo dices a pesar de tanto espesor de sangres. Y agregas: "que pase la vida cantando / la juventud cantando / los obreros cantando / sus mujeres, sus niños/ Yo ya no tengo nada que decir / que pasen, que pasen, que pasen..." (de "Hacia un nuevo destino"). Pero olvidar que también escribiste y te lo repito: "Anduve, fui testigo / fui parte, sigo siendo..." Y ese es el secreto existencial de tu alegría. Pero hay más, mucho más en ti: la esperanza, esa herencia mitológica del hombre que no cede su espíritu. Y acotas: "Si usted escucha un grito bajando de los cerros / conociendo las causas, los porqué y los cómo / bájese del terror y hágase nuestro hermano, con las manos heridas y los ojos en guardia..."

Por eso, mereces tanto honor y premio, tanto avalar tu dignidad de creador a carta cabal.

Entre el fuego y la esperanza [artículo] Alberto Carrizo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre el fuego y la esperanza [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile